

La Iglesia contribuye a crear una sociedad mejor

La Iglesia Diocesana nos recuerda en la celebración de este año la gran labor educadora que desarrolla la Iglesia en cada parroquia, en cada colegio, en cada centro asistencial, en cada diócesis, en bien de la sociedad entera. Estas realidades eclesiales son plataformas de proclamación de la Palabra de Dios, son puntos de luz que intentan expandir los valores que dimanan del Evangelio, son propagadores de la fe y promueven fundamentalmente las virtudes que fortalecen y consolidan la vida social.

Sembrar la Palabra de Dios es promover la caridad, y con ella la reconciliación, el perdón, la compasión, la misericordia, la colaboración, e, incluso, la ternura.

Sembrar la Palabra de Dios es promover la justicia, y, con ella, la tolerancia, el respeto, la honradez. Y cuando la justicia se enriquece con la caridad, la convivencia social goza de un crecimiento exponencial que hace posible la confianza entre las relaciones humanas que multiplica nuestras posibilidades y que incide muy positivamente en nuestro progreso social y económico.

Sembrar la Palabra de Dios es promover la verdad. El solo hecho de invitar a nuestros ciudadanos a buscar la verdad, y mucho más a amarla, supone el desprecio de la mentira y su destierro de la vida social, y con ello la instauración del reinado de la sinceridad, de la transparencia, y de tantos valores que ayudan, como dice el lema de la campaña, a crear una sociedad mejor.

Por ello, con razón podemos decir que ayudar a la Iglesia diocesana, a tu parroquia, es ayudarnos a nosotros mismos. Si ayudas a tu parroquia, ganamos todos.